

El albero

Pedro Javier Cáceres

Crítico taurino

FALLAS 2008

CORTO BAGAJE PARA LOS MÉRITOS DE BARRERA: UNA OREJA Y DE TOMÁS SÁNCHEZ, VUELTA AL RUEDO ANTE EL PROTAGONISMO EXCLUSIVO Y EXCLUYENTE DE JOSÉ TOMÁS QUE CORTÓ OTRA OREJA

José Tomás, ¿amarga victoria o dulce derrota?

Según se mire. La **expectación creada** y los precedentes de Castellón y de 2007 -año de su reaparición- exigen triunfo arrebatador, reventar. Son las expectativas a cumplir en reciprocidad con las duras pero legítimas exigencias. **Cortó una oreja que se cuenta como triunfo**, más si el ganado no es el apropiado, pero tan corto activo no cumple el guión apasionadamente predispuesto para consolidar la púrpura de la galaxia taurina. Una oreja es triunfo, pero para un mortal y común, nunca para propiciar apología de leyenda viviente. Sin embargo, la militancia salió contenta tachando una fecha en la hoja de ruta y diseñando parada y fondo del próximo trayecto, su próxima actuación

La corrida escogida por el torero del plantel completo de Fallas se le volvió en contra, de sus compañeros también. Más, el único toro claro y por un pitón, el derecho fue el primero suyo. Los de Cuvillo de correcta presentación a excepción el sobrero que hizo primero bis y el sexto, muy anovillados -como todos con su seriedad por delante-, carecieron de la casta necesaria, de la fuerza justa y del ritmo y la clase en dosis suficientes para que el espectáculo luciera. Por el contrario fue una corrida que los profesionales llaman 'fácil', que deja estar delante, que no da sensación aparente de peligro, pero que se convierte en complicada por tener que poner el torero la técnica adecuada, la construcción de faena pertinente y la emoción que le falta a los animales. Se movieron, y punto.

Así lo entendió Barrera en el cuarto, con mucho sitio y tablas, toro rajadito pero yendo y viniendo sin humillar, sin traicionar su peculiar estilo le robó por los dos pitones los que pudo y luego tiró de recursos para poner lo que el toro no tenía hasta llegar a cortar la oreja. En el sobrero primero, noble, muy blandido pero sin ritmo uniforme Barrera se justificó con creces pero sin salir de su denominación de origen.

Tomás Sánchez topó con un ejemplar sin clase en primer lugar y un torillo moviéndose al trote y defendiéndose. El valenciano estuvo muy sereno toda la tarde, con entrega y garra; sin aburrirse, intentándolo por los dos pitones, quizá demasiado sereno -la procesión iría por dentro-, controlando mucho las emociones, sin agitarse por hacer el paseillo con José Tomás, incluso no banderilleó para no estigmatizarse, pero le faltó descaro para hacer quites a los toros de J. Tomás; si bien hubiera sido



un indicio de 'salir a morder' en ocasión única, lo cierto es que las orejas se cortan con la muleta y ahí su lote fue hueso.

José Tomás estuvo racionalmente responsable y entregado toda la tarde. Lo intentó con el capote en los dos, y donde no pudo lucir en el lance clásico a la verónica con enganchón y desarme aplicó otras suertes capoterías de menor rango pero alegres, vistosas y que dan emoción por necesitar de pasarse el toro muy cerca, y se lo pasó. Por chicuelinas en el segundo y de frente por detrás -con la suerte hecha- de tremendo ajuste en el quinto, en su limpieza y resolución hubo de todo en ambos. En su primer toro empezó en los medios, por

alto, con la quietud habitual para echarse la muleta a la izquierda, el toro era, por ahí, algo reservonete y no se terminó de acoplar con algún enganchón y desarme, y desistió; ya no volvería a coger la zurda. A derechas el toro tenía son y temple, dulce a la vez que agradecido y el de Galapagar le hizo un trasteo de asentamiento de zapatillas y ligazón en series de muy buena compostura y muletazos largos de irregular temple. Remató con las manoletinillas de escalofriante ajuste y de limpieza alterna. Lo mató eficaz, hábil y honrado; lo mató y cortó una oreja.

El quinto fue toro soso, complejo por "sinsorgo". Parecía ir en los primeros muleta-

zos en que se lo sacó con torería del tercio al platillo, pero allí citó con la izquierda, lo desplazó y el animal se arrumbó en la arena. Lo colearon para al incorporarse ser res afligida, apagada, sin fuelle. Intentó con no excesiva pasión en los tendidos el torero fundamental y visto lo visto se pegó un honesto arrimón de suertes variadas generalmente vaciadas por alto y con un gran domino de los tiempos y la escenografía torera para torear también sin toro en las transiciones de dosificación entre pase y pase para que el toro durara más. Me gustó, por técnica, construcción y recursos ante un toro con pocos posibles. Y hasta ahí puedo contar...

LA PUNTILLA

La militancia

José Tomás es un líder. ¡Digo!, un mesías. Así lo proclama la militancia. Legión en peregrinaje. José Tomás lo sabe, y él se debe a ella. La militancia no quiere saber de toro grande o chico, fuerte o débil, encastado o mansito; con más cuernos o menos cuernos; sustituir verónicas abortadas para mestizarlas con chicuelinas de saludo, antes de varas. O mosquearse con la zurda irse a la derecha y no volver, o que el temple sea que la velocidad la imponga el toro. La militancia se sustenta de la verticalidad, quietud, ajuste, empaque; torería. En este punto ayer la militancia quedó satisfecha para sus argumentos proselitistas; pican billete y siguen. Si hace el toreo 'zerolean'.

RESEÑA

Plaza de toros de Valencia (1ª categoría). 6ª del abono. Lleno? en tarde agradable y de excepcional ambiente. **7 toros de Núñez del Cuvillo** (primero devuelto) desiguales de presentación (primero bis y sexto excesivamente anovillados) justos de fuerza y menos casta. Sólo el segundo tuvo clase y claridad por el pitón derecho, aplaudido en el arrastre.

Vicente Barrera, un pinchazo y estocada contraria; aviso y ovación con saludos. Estocada; aviso y oreja con petición de la segunda. **José Tomás**, un pinchazo y estocada casi entera; aviso y oreja. Estocada, ovación con saludos tras leve petición y aviso.

Tomás Sánchez, estocada, leve petición y vuelta al ruedo; estocada tendida, ovación con saludos tras aviso.

Incidencia: Tomás Sánchez brindó la muerte del sexto toro a Mariano Rajoy que presenció el festejo desde una barrera arropado por lo suyos.

LA CORRIDA DE HOY

Esto ya ha entrado en calor. Por lo que se espera que tras la 'masclatá' de ayer los llenos, o similares, sean una constante en nuestra plaza. La afición debe volcarse con el murciano Pepín Liria en la tarde de su despedida de Valencia (de momento, ¡ojalá! sus méritos tengan prórroga allá por julio).

Liria ha tenido grandes tardes aquí y sólo la cerrazón de los sucesivos empresarios o los acontecimientos del 11-M y la insensibilidad de éstos para corresponderle en otra fecha han propiciado su discontinuidad en los carteles. No era esta 'su corrida' sino con Ponce, pero los bandazos de confección de carteles le ubicaron en este viernes; no está mal. Porque además, sin ser uno de los carteles estrella sí

puede ser de los que más motiven a los aficionados. Junto a Pepín harán el paseillo Juan Bautista, que aunque no pasó con buen pie en octubre por estos lares nadie le puede quitar el título de torero revelación de 2007 y triunfador, o uno de los pocos, de la temporada en Las Ventas.

Cierra terna Matías Tejela, joven realidad de trayectoria puntual y casi siempre con buen aire en Valencia. El encierro de Montalvo apunta a serio, muy serio. Momento bueno aunque con excesivo motor y casta para los toreros, pero se da la circunstancia que a los de hoy les sobre pundonor, técnica y oficio para ofrecer una buena tarde. Todo ello nos remite al optimismo. ¡Suerte!